

01

El coloquio de los perros

Adaptación libre
a partir de la novela de Cervantes

Dramaturgia

Albert Boadella
Martina Cabanas
Ramon Fontserè

Dirección

Ramon Fontserè

Coproducción

CNTC / Joglars



Programas Didácticos 2013

JOGLARS





Coproducción

COMPañÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO / JOGLARS

El coloquio de los perros

Adaptación libre
a partir de la novela de Cervantes

Dramaturgia

Albert Boadella

Martina Cabanas

Ramon Fontserè

Dirección

Ramon Fontserè

Edición y textos **Mar Zubieta**

Colaboración editorial **Aránzazu Delgado-Ureña**

Marzo 2013

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Secretaría de Estado de Cultura. INAEM - CNTC

PROGRAMAS DIDÁCTICOS N.º 1

Primera edición marzo 2013

© De la presente edición

Compañía Nacional de Teatro Clásico

<http://teatroclasico.mcu.es>

<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Síguenos:

facebook

twitter

Diseño de cubierta

Pablo Nanclares

Maquetación

Avant Garde Comunicación

Fotos

David Ruano

Impresión

Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado

Avda. de Manoteras, 54 - 28050 Madrid

N.I.P.O. 035-13-002-3

Dep. Legal M-6991-2013



El coloquio de los perros

Adaptación libre
a partir de la novela de Cervantes

Dramaturgia

Albert Boadella
Martina Cabanas
Ramon Fontserè

Dirección

Ramon Fontserè

Espacio escénico
Albert Boadella
Ramon Fontserè
Diseño de iluminación
Bernat Jansà
Diseño de sonido
Xevi Sáenz
Música
Carles Cases
Ayudante de dirección
Martina Cabanas
Máscaras
Anna Rottier

Coproducción

CNTC / Joglars

Reparto

Cipión
Ramon Fontserè

Berganza
Pilar Sáenz

Personajes y animales que
aparecen en las peripecias
de Cipión y Berganza

Dolors Tuneu
Xavi Sais

Manolo
Xevi Vilà

Realización de escenografía, atrezzo y vestuario
Llorens Corbella
Coordinación técnica
Jesús Díaz Pavón
Técnico en gira
Xevi Sáenz
Asesora de máscaras
Assun Planas
Construcción de escenografía
Vicenç Prat
Sastras
Nuri Sellabona
María Monzón
Coordinación giras y medios
Alba Espinasa
Producción ejecutiva
Marcos Amat

El coloquio de los perros

Adaptación libre
a partir de la novela de Cervantes

Directora

Helena Pimenta

Directora adjunta

Chusa Martín

Gerente

Elena Lafuente

Director técnico

Fernando Ayuste

Coordinación artística

Cris Lozoya

Asesora técnica

Fernanda Andura

Adjunto a dirección de producción

Jesús Pérez

Jefa de prensa

M.^a Jesús Barroso

Jefa de publicaciones y actividades culturales

Mar Zubieta

Jefa de sala y taquillas

Graciela Andreu

Adjunto a dirección técnica

Raúl Sánchez

Coordinador de medios

Javier Díez Ena

Secretario de dirección

Juan Antonio Somoza

Administración

Mercedes Domínguez

Víctor Sastre

M.^a Teresa Martín

Carlos López

Nuria Sánchez

Ayudantes de producción

Esther Frías

Belén Pezuela

María Torrente

Ayudante de publicaciones

Aránzazu Delgado-Urefia

Secretaria

de dirección adjunta

Julia Nieto

Oficina técnica

José Luis Martín

Susana Abad

Víctor Navarro

José Manuel Román

Maquinaria

Daniel Suárez

Manuel Camín

Juan Ramón Pérez

Brígido Cerro

Enrique Sánchez

Francisco M. Pozón

Ismael Martínez

Oswaldo Habibi

Francisco José Mayorga

José M.^a García

Alberto Vicario

Juan Francisco Guerrero

Eduardo Cubo

Imanol Barrencua

Electricidad

Manuel Luengas

Javier Hernández

Arturo Dosal

Pablo Sesmero

José M.^a Herrera

Juan Carlos Pérez

César García

Jorge Juan Hernanz

José Vidal Plaza

José Ramón Bugallo

Santiago Antón

Tomás Pérez

Isabel Pérez

Audiovisuales

Ángel M. Agudo

José Ramón Pérez

Alberto Cano

Ignacio Santamaría

Neftalí Rodríguez

Utilería

Pepe Romero

Emilio Sánchez

Adriana Veyrat

Arantza Fernández

Pedro Acosta

Luis Miguel Puerta

Julio Martínez

Paloma Moraleda

Sastrería

Adela Velasco

M.^a José Peña

M.^a Carmen García

Rosa M.^a Sánchez

Peluquería

Petra Domingo

Antonio Román

José Antonio Castillo

Maquillaje

Carmen Martín

Sofía López

Marta Somolinos

Apuntadora

Blanca Paulino

Regiduría

Rosa Postigo

Dolores de la Torre

Elena Sanz

Oficiales de sala

José Luis Molinero

Rosa M.^a Varanda

Rufino Crespo

Taquillas

Julia Vega

Julían Cervera

Carmen Cajigal

Conserjes

José Luis Ahijón

Lucía Ortega

Mantenimiento

José Manuel Martín

Miguel Ángel Muñoz

Eulen

Recepción

Cobra servicios auxiliares

Seguridad

Sasegur

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Cervantes, dibujado por sí mismo | 6 |
| <i>Compañeros de viaje</i> | 12 |
| Helena Pimenta, directora CNTC | |
| Historia y trayectoria de Els Joglars | 16 |
| <i>El coloquio de los perros</i> | 20 |
| Ramón Fontserè, director del montaje | |
| Adaptación y dramaturgia de <i>El coloquio de los perros</i> | 24 |
| Albert Boadella, dramaturgia | |
| Lo que pasa en la obra | 29 |
| Los personajes | 33 |
| ¿Sabías que ...? | 40 |

Cervantes, dibujado por sí mismo

Aspecto físico

Parece que Cervantes fue retratado por un pintor contemporáneo, Juan de Jáuregui; sin embargo, la pintura original se perdió, y no hemos conservado más que copias. No obstante, el propio autor hace de sí mismo una magnífica descripción en el Prólogo de sus *Novelas ejemplares*, con estas palabras:*

Quisiera yo, si fuera posible, lector amantísimo, escusarme de escribir este prólogo, porque no me fue tan bien con el que puse en mi *Don Quijote*, que quedase con gana de segundar con éste. Desto tiene la culpa algún amigo, de los muchos que en el discurso de mi vida he granjeado, antes con mi condición que con mi ingenio; el cual amigo bien pudiera, como es uso y costumbre, grabarme y esculpirme en la primera hoja deste libro, pues le diera mi retrato el famoso don Juan de Jáuriguí, y con esto quedara mi ambición satisfecha, y el deseo de algunos que querrían saber qué rostro y talle tiene quien se atreve a salir con tantas invenciones en la plaza del mundo, a los ojos de las gentes, poniendo debajo del retrato:

Éste que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande, ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies; éste digo que es el rostro del autor de *La Galatea* y de *Don Quijote de la Mancha*, y del que hizo el *Viaje del Parnaso*, a imitación del de César Caporal Perusino, y otras obras que andan por ahí descarriadas y, quizá, sin el nombre de su dueño. Llámase comúnmente Miguel de Cervantes Saavedra. [...]

* Prólogo al lector, *Novelas ejemplares de Miguel de Saavedra*, en Madrid, por Juan de la Cuesta, 1613. Texto tomado de Miguel de Cervantes, *Obras completas*, edición de Florencio Sevilla, Madrid, Castalia, 1999.

D. Miguel de Cervantes Saavedra



Posible retrato de Cervantes, atribuido a Juan de Jáuregui. Tomado de Givanel Mas, Juan. *Historia gráfica de Cervantes y del Quijote*. Madrid, Plus Ultra, [1946]. Servicio Municipal de Archivo y Biblioteca, Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

Juan de Jáuregui. Pinxit. año 1600.

Retrato moral e ideas de Cervantes acerca del teatro*

No puedo dejar, lector carísimo, de suplicarte me perdones si vieres que en este prólogo salgo algún tanto de mi acostumbrada modestia. Los días pasados me hallé en una conversación de amigos, donde se trató de comedias y de las cosas a ellas concernientes, y de tal manera las subtilizaron y atildaron, que, a mi parecer, vinieron a quedar en punto de toda perfección.

Tratóse también de quién fue el primero que en España las sacó de mantillas, y las puso en toldo y vistió de gala y apariencia; yo, como el más viejo que allí estaba, dije que me acordaba de haber visto representar al gran Lope de Rueda, varón insigne en la representación y en el entendimiento. [...]

En el tiempo deste célebre español, todos los aparatos de un autor de comedias se encerraban en un costal, y se cifraban en cuatro pellicos blancos guarnecidos de guadamecí dorado, y en cuatro barbas y cabelleras y cuatro cayados, poco más o menos. Las comedias eran unos coloquios, como églogas, entre dos o tres pastores y alguna pastora; aderezábanlas y dilatábanlas con dos o tres entremeses, ya de negra, ya de rufián, ya de bobo y ya de vizcaíno: que todas estas cuatro figuras y otras muchas hacía el tal Lope con la mayor excelencia y propiedad que pudiera imaginarse. No había en aquel tiempo tramoyas, ni desafíos de moros y cristianos, a pie ni a caballo; no había figura que saliese o pareciese salir del centro de la tierra por lo hueco del teatro, al cual componían cuatro bancos en cuadro y cuatro o seis tablas encima, con que se levantaba del suelo cuatro palmos; ni menos bajaban del cielo nubes con ángeles o con almas. El adorno del teatro era una manta vieja, tirada con dos cordeles de una parte a otra, que hacía lo que llaman vestuario, detrás de la cual estaban los músicos, cantando sin guitarra algún romance antiguo. [...]

Sucedió a Lope de Rueda, Navarro, natural de Toledo, el cual fue famoso en hacer la figura de un rufián cobarde; éste levantó algún tanto más el adorno de las comedias y mudó el costal de vestidos en cofres y en baúles; sacó la música, que antes cantaba detrás de la manta, al teatro público; quitó las barbas de los farsantes, que hasta entonces ninguno representaba sin barba postiza, y hizo que todos representasen a cureña rasa, si no era los que habían de representar los viejos o otras figuras que pidiesen mudanza de rostro; inventó tramoyas, nubes, truenos y relámpagos, desafíos y batallas, pero esto no llegó al sublime punto en que está agora.

Y esto es verdad que no se me puede contradecir, y aquí entra el salir yo de los límites de mi llaneza: que se vieron en los teatros de



Posible retrato de Cervantes, atribuido a Juan de Jáuregui. Tomado de Givanel Mas, Juan. *Historia gráfica de Cervantes y del Quijote*. Madrid, Plus Ultra, [1946]. Servicio Municipal de Archivo y Biblioteca, Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

Madrid representar *Los tratos de Argel*, que yo compuse; *La destrucción de Numancia* y *La batalla naval*, donde me atreví a reducir las comedias a tres jornadas, de cinco que tenían; mostré, o por mejor decir, fui el primero que representase las imaginaciones y los pensamientos escondidos del alma, sacando figuras morales al teatro, con general y gustoso aplauso de los oyentes; compuse en este tiempo hasta veinte comedias o treinta, que todas ellas se recitaron sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ni de otra cosa arrojadiza; corrieron su carrera sin silbos, gritas ni barahúndas. Tuve otras cosas en que ocuparme; dejé la pluma y las comedias, y entró luego el monstruo de naturaleza, el gran Lope de Vega, y alzóse con la monarquía cómica; avasalló y puso debajo de su jurisdicción a todos los farsantes; llenó el mundo de comedias propias, felices y bien razonadas, y tantas, que pasan de diez mil pliegos los que tiene escritos, y todas (que es una de las mayores cosas que puede decirse) las ha visto representar, o oído decir, por lo menos, que se han representado; y si algunos, que hay muchos, han querido entrar a la parte y gloria de sus trabajos, todos juntos no llegan en lo que han escrito a la mitad de lo que él sólo. [...]

Algunos años ha que volví yo a mi antigua ociosidad, y, pensando que aún duraban los siglos donde corrían mis alabanzas, volví a componer algunas comedias, pero no hallé pájaros en los nidos de antaño; quiero decir que no hallé autor que me las pidiese, puesto que sabían que las tenía; y así, las arrinconé en un cofre y las consagré y condené al perpetuo silencio. En esta sazón me dijo un librero que él me las comprara si un autor de título no le hubiera dicho que de mi prosa se podía esperar mucho, pero que del verso, nada; y, si va a decir la verdad, cierto que me dio pesadumbre el oírlo, y dije entre mí: “O yo me he mudado en otro, o los tiempos se han mejorado mucho; sucediendo siempre al revés, pues siempre se alaban los pasados tiempos”. Torné a pasar los ojos por mis comedias y por algunos entremeses míos que con ellas estaban arrinconados, y vi no ser tan malas ni tan malos que no mereciesen salir de las tinieblas del ingenio de aquel autor a la luz de otros autores menos escrupulosos y más entendidos. Aburríme y vendíselas al tal librero, que las ha puesto en la estampa como aquí te las ofrece. Él me las pagó razonablemente; yo cogí mi dinero con suavidad, sin tener cuenta con dimes ni diretes de recitantes. Querría que fuesen las mejores del mundo, o, a lo menos, razonables; tú lo verás, lector mío, [...] Y con esto, Dios te dé salud y a mí paciencia.

* Prólogo al lector, en *Ocho comedias y entremeses nunca representados*, Madrid, viuda de Alonso Martín, a costa de Juan de Villarroel, 1615. Texto tomado de Miguel de Cervantes, *Obras completas*, edición de Florencio Sevilla, Madrid, Castalia, 1999.



Compañeros de viaje

Hablar de la trayectoria teatral de Els Joglars es hablar de una compañía que ha cumplido más de cincuenta años de actividad sobre nuestros escenarios, y que desde 1961 compagina la investigación, el análisis y la crítica de la realidad circundante con un alto índice de audiencia. Los suyos son siempre proyectos característicos con un porcentaje de riesgo importante, desde luego, pero también magníficamente recibidos por el público, que les otorga acogida, interés y afecto.

La Torna, en 1977; *Teledium*, de 1983, Gabinete Libermann, en 1984, coproducido con el Centro Nacional de Nuevas Tendencias; *El Nacional*, de 1993, *Ubú President* en 1995 y *La increíble historia del Dr. Floit & Mr. Pla*, de 1995, son ejemplos que avalan una trayectoria en la que la ironía y la fabulación consiguen siempre la suficiente distancia del presente como para que la capacidad de crítica de los montajes supere lo cotidiano, y baje de la zona de comodidad a instituciones, políticos y personalidades culturales de cualquier signo.

Esta puesta en escena que presentamos hoy, *El coloquio de los perros*, coproducida por la Compañía Nacional de Teatro Clásico, constituye

la tercera ocasión en que Joglars se acerca a nuestros clásicos. Lo hicieron por primera vez en 2004 con *El retablo de las maravillas* y continuaron en 2005 con *En un lugar de Manhattan*, siendo todos de inspiración cervantina. Con esta coproducción la CNTC pretende, tal como figura en nuestro Plan Director, seguir dando cabida a la libertad de creación en escena, acogiendo diferentes lenguajes teatrales que aporten nueva luz sobre nuestros textos del Siglo de Oro. Al tratarse la obra de Cervantes de una novela ha sido especialmente necesaria una adaptación dramaturgica apropiada, a cargo de Boadella, Cabanas y Fontserè, con dirección de escena de Ramón Fontserè.

Cipión y Berganza, los perros de la novela ejemplar cervantina, vuelven a cobrar voz en este *Coloquio*, para repasar a través de las peripecias de sus vidas las de los seres humanos que han acompañado. Su mirada, la de los canes y la de Joglars, consigue ir más allá y proyectar el siglo XVII en el siglo XXI, hablándonos de la relación de animales y personas a lo largo del tiempo, y de cómo y en qué sentido ha evolucionado. La palabra de estos perros humanizados o de esas personas animalizadas, tanto da, nos aproxima al presente desde el pasado, a Cervantes y a Walt Disney, y seguramente a importantes responsabilidades con nuestros compañeros de viaje más cercanos, los animales. Agilidad, hondura, sencillez, frescura... Nuestros espectadores van a disfrutar, estoy segura.

Helena Pimenta

Directora de la CNTC





Historia y trayectoria de Els Joglars

Albert Boadella fundó Els Joglars en diciembre de 1961, circunstancia que convierte en la actualidad a este grupo en la compañía teatral privada más antigua de Europa.

Desde entonces Els Joglars ha compaginado en sus montajes la investigación fuera de cualquier convencionalismo, una decidida actitud crítica y la popularidad. Sucede muchas veces que vemos reducidas a un público minoritario las más interesantes experiencias de investigación, y otras ocurre que cuando un teatro se distingue por una notable popularidad, se llega a ello a través de fórmulas de una comercialidad grosera. Conseguir, pues, un alto índice de audiencia con obras innovadoras desde el punto de vista del estilo y los contenidos ha

sido la pirueta más singular de la compañía. Su actitud y sus criterios les han procurado a lo largo de su historia diversos procesos y polémicas pero, con el tiempo, la compañía se ha ganado el carisma de ser una de las voces más críticas y libres de la sociedad española.

La historia de Joglars es la historia de la búsqueda y la investigación constante y de la construcción de un lenguaje teatral propio; partiendo de la expresión corporal de los primeros años han llegado hasta la incorporación en él de todos los elementos dramáticos posibles. Todo ello mediante una fórmula de trabajo basada en la artesanía colectiva, de una gran implicación personal y profesional, cooperativizada e independiente —claro sinónimo de sacrificio y austeridad, dedicación exclusiva y muchas horas de trabajo— que proporciona un método vivo y en permanente evolución.

La sala de ensayo de Joglars, una cúpula geodésica situada en medio de un altiplano boscoso a 120 kilómetros de Barcelona, se convierte en un privilegiado observatorio cuya tranquilidad monástica facilita una visión profundamente universal sobre los mecanismos de perpetuación del poder en diferentes ámbitos y facetas. Este ha sido el gran tema de Els Joglars que, después de más de cincuenta años de existencia, se concreta en miles de representaciones de 35 obras teatrales originales en más de veinte países de Europa y América, además de sus producciones para televisión y cine y varios libros y estudios sobre la actividad de la compañía.





El coloquio de los perros

Después de *El retablo de las maravillas* y de *En un lugar de Manhattan*, nuestra admiración por Cervantes permanece intacta, convirtiéndose en un excelente compañero de viaje en este nuevo andar escénico de *El coloquio de los perros*. Los dos protagonistas de esta novela ejemplar, los discretos perros callejeros Cipión y Berganza, que fueron bendecidos por el don del habla durante una noche —cosa sobrenatural y jamás vista—, no pudieron gozar de los adelantos que disfrutaban sus actuales congéneres de cuatro patas del siglo XXI, muchos de ellos empachados de confort, consentidos como niños malcriados y colmados de atenciones y *prozac* por sus rendidos dueños; situación que se da en estos tiempos actuales en que el tan nombrado estado del bienestar humano parece que se desangra por las continuas puñadas que le han dado los bípedos de diversas variedades y especies, pecando de malicia y no “escusándose” con ignorancia.

Los viejos perros Cipión y Berganza, a lo largo de su periplo, observan desde su mudez toda la condición humana, toda la miseria, todo lo ridículo de los bípedos; y antes de que se les acabe la noche y les desaparezca el don del habla cuentan la realidad auténtica: los lobos son los pastores, la defensa ofende, los centinelas duermen, la confianza roba y el que libera mata.

Esos dos canes sabios contemplan con asombro cómo los insensatos humanos de esta sociedad se emperran en ascenderlos de su cargo de simples y dignos perros, y les tratan y tutean como si fueran personas. Seguramente su buen olfato —no en vano nacen con la nariz abierta quince días antes de que se abran sus ojos— les ha permitido seguir en su condición de animales sin apartarse de la Naturaleza. Por el contrario los bípedos llamados racionales, en su delirio mistificador y prepotente sobre el mundo animal, parece que cada vez se alejan más de ella. Que sirva este *Coloquio* actualizado del gran Cervantes para poner freno a tantos desmanes y refocilarnos con el buen entendimiento de Cipión y Berganza.

Ramon Fontserè
Director del montaje





Adaptación y dramaturgia de *El coloquio de los perros*

La estima escénica que ha mostrado Joglars por Cervantes queda patente en las anteriores incursiones al gran escritor. Primero fue *El retablo de las maravillas* (2004) y poco después *El Quijote (En un lugar de Manhatthan)*, (2005). En ambas obras fue necesario establecer una forma de expresión dramática que conservara las esencias clásicas. Obviamente, en el caso de *El Quijote* resultaba obligado al tratarse de una novela, pero *El retablo...*, aun siendo un entremés teatral, también requirió de un ajuste escénico. *El coloquio de los perros* que ahora abordamos nos plantea inicialmente la misma necesidad dramática, ya que su narración forma parte de una de las novelas ejemplares del autor.

El tema de la relación hombre-animal y la percepción recíproca que ambos tienen adquiere hoy nuevos matices en el mundo desarrollado; la implantación de lo que llamamos sociedad del bienestar ha promovido cambios muy sustanciales en nuestra relación con las bestias. En este sentido, nos encontramos con multitud de ciudadanos contemporáneos los cuales se relacionan con perros y otras mascotas en la misma medida sentimental que lo hacen con sus semejantes humanos. Este hecho, menos frecuente en la época de Cervantes, adquiere en la actualidad unas proporciones singulares que inducen a conflictos extravagantes, al tiempo que promueven actitudes de un enorme interés en cuanto al excéntrico retrato de nuestro entorno.

La estructura dramática de *El coloquio de los perros* incide en los aspectos contemporáneos causados por esta nueva realidad, enfrentándola a la mirada, al lenguaje y a los razonamientos cervantinos con que se expresan los protagonistas del relato, los viejos perros Cipión y Berganza.

Albert Boadella

Autor de la adaptación y de la dramaturgia







Lo que pasa en la obra

El espectáculo dura 1 hora y 20 minutos sin interrupción

Es de noche. Manolo, guarda de seguridad de una perrera municipal, le cuenta al público cómo y por qué ha llegado hasta allí. Describe y da nombre a los perros en sus jaulas; una charla que es un paso previo para narrarnos las vidas y andanzas de dos de ellos, Cipión y Berganza (escuchadas de los mismos animales), una noche en la que tuvieron el regalo del habla de forma sobrenatural. Una vez que Manolo se convence de que el “coloquio” con los perros es real, entabla con ellos una conversación fluida. Por ella van pasando las diferentes situaciones por las que ha transcurrido la vida de los canes, que hacen alarde de haber vivido mucho a través de sucesivas reencarnaciones.

Primero se les ve de cachorros en una tienda de mascotas, donde una señora les compra a los dos por un precio desmedido, producto de las malas artes del Comerciante. Humildes, los cachorros ganan la confianza de la Mujer, que se los lleva a su casa en la que viven regaladamente; Manolo y los perros se cuestionan lo que es la libertad para uno y otros, leyes y correas frente a frente...

La Mujer y su Compañero les miman en exceso, tratándoles casi como a hijos; sin embargo, un accidente de coche en el que ambos desaparecen interrumpe el bienestar de Cipión y Berganza. Los perros son trasladados al campo, a la finca de unos parientes de sus primeros amos; allí quedan para guardar ganado al servicio de dos Pastores que nada tienen que ver con los de las poesías bucólicas, y que además los separan. Cipión cuida las ovejas del Pastor Mohamed y Berganza las del otro, un bruto que le da a la perra una vida terrible, abusando licenciosamente de ella... Los animales, desesperados, acaban escapándose juntos. Entretanto, Manolo nos informa de que tiene un hijo, Luisete, que vive y viaja a su costa y es activista medioambiental.

Continúa la historia de los canes, que después de vagabundear llegan a las puertas de una lujosa urbanización, donde les descubren Mabi

y Tina, dos señoras ricas que fundan para ellos la sociedad Perros Discapacitados de Razas Autóctonas, al ver el desastroso estado en que se encuentran. Tina, harta de las trastadas de los perros en otros chalés de la urbanización, los hace esterilizar por el Veterinario y su Ayudante. Tina lleva también a Cipión y Berganza a la peluquería, con la intención de presentarles en concursos caninos; como todos estos “cuidados” incluyen una dieta severa, los perros, hartos, vuelven a escaparse. Los animales dan en acercarse a una alguacil-Policía de aeropuerto, que los convierte en sus ayudantes para la inspección de las maletas de los viajeros, compensándoles con alguna raya de cocaína. Seguramente cansados de esta rutina, los perros dan en cambiar de amo y colocarse con Gianni, un italiano “punky” que se gana la vida con su flauta y con los bailes y saltos que enseña a Cipión y Berganza, haciéndolos actuar en la calle como “perros sabios”. Sin pararse, los perros prosiguen su historia, temerosos de perder el don del habla cuando amanezca...

Hartos ya del trato con humanos, nuestros protagonistas conocen a dos congéneres más jóvenes, el Collie y la Pequinesa. Juntos los cuatro intentan salir de la ciudad y buscar refugio en las montañas, perdiéndose en la red de autopistas, donde Collie y Pequinesa, que juegan enloquecida y ansiosamente a sortear los coches, acaban muriendo. Cipión y Berganza

encuentran finalmente un “asilo”, la perrera municipal, donde Braulio, el guarda de día, les asigna la jaula 46.

Se oye un ruido, y Manolo espera que sea su compañero Braulio; al contrario, se sorprende con la llegada de una pareja de defensores de los derechos animales, Edelweiss y Perejil, que es su hijo Luisete. Los dos activistas atan y amordazan al guarda, disponiéndose a soltar a los animales cautivos. “¿Quién podrá, dice Berganza, remediar esta maldad enmascarada de buena intención?”. “¿Cuándo vislumbrarán, dice Cipión, que somos animales, no muñecos de trapo para ser manipulados a su antojo?”. “Queriéndonos dar trato humano, nos hacen indignos”, resume el animal.

Para contrariedad de Edelweiss y Luisete, ambos perros se niegan a salir de su jaula, considerando que fuera estarán peor; y mientras Cipión y Berganza le quitan la mordaza a Manolo, que insulta a los activistas, el día amanece y ellos pierden el don del habla, no sin antes emplazar al guarda para seguir la charla a la noche siguiente.

Los personajes



Manolo, Xevi Vilà

Manolo es el guarda nocturno de la perrera municipal. Allí desgrana noche tras noche sus reflexiones, un poco desencantadas, sobre la vida en general, su hijo Luisete, su trabajo... Es un hombre humilde y simpático, que pasa su tiempo bautizando a los perros de acuerdo con el carácter de cada uno. Todo transcurre sin novedades hasta que una de esas noches escucha hablar a dos de los canes encerrados allí; él los llama Romeo y Julieta, pero en realidad son Cipión y Berganza, protagonistas de la novela ejemplar de Cervantes. Al principio le cuesta creer lo que está pasando, pero luego entabla con ellos una conversación fluida, en la que el ser humano siempre tiene cosas que aprender...





Cipión, Ramón Fontserè

Berganza, Pilar Sáenz

En esta adaptación de la novela ejemplar de Cervantes, Berganza es hembra, y hermana de Cipión. Los dos perros, bastante viejos ya, están en una perrera viendo pasar sus últimos días. Una noche, sin saber por qué, Cipión y Berganza adquieren de forma sobrenatural el don del habla. Con su charla primero sorprenden y luego interesan a Manolo, el guarda de la perrera en la que están encerrados. Sus palabras, en un lenguaje muy elaborado y algo “antiguo” (puesto que en otra vida fueron poetas), nos van contando los pormenores de sus vidas y las de las personas a las que han acompañado.





Dolors Tuneu y Xavi Sais

Ellos dan vida a todos los personajes, animales y humanos, que aparecen en las peripecias que narran Cipión y Berganza. Para ello se sirven de máscaras, que expresan los rasgos distintivos de cada personaje, dando con ello a entender que son fruto de la memoria de los perros y que los vemos a través de los ojos de los dos canes, justamente.

De esta forma aparecen Bonnie y Clyde, el Comerciante, la Mujer, su Compañero, el Pastor y el Pastor-Mohamed; Mabi y Tina, el Veterinario y su Ayudante, el Peluquero, la Policía de aeropuerto y Gianni, el italiano “punky”; el Collie y la Pequinesa. Y por supuesto Edelweiss y Perejil-Luisete, dos chicos jóvenes que forman parte de una organización de activistas defensores de los derechos animales.





¿Sabías que...?

- No nos ha llegado ningún retrato de Cervantes que sepamos auténtico, excepto la descripción que el autor nos hace de sí mismo en el Prólogo de las *Novelas ejemplares* y copias del que en su momento parece que le hizo Juan de Jaúregui.
- Miguel de Cervantes nace en 1547 en Alcalá de Henares, Madrid.
- Nuestro autor se embarcó en la campaña de Túnez contra los turcos, al mando de don Juan de Austria. Los piratas berberiscos le apresan en el viaje de regreso, frente a las costas catalanas, y está encarcelado en Argel cinco años, ya que nadie podía o quería pagar su rescate.
- Cervantes vivió en Andalucía desde 1587 a 1600, trabajando como recaudador de impuestos para el Estado. Fue acusado de cometer varias irregularidades en la gestión del dinero, razón por la cual estuvo preso en distintas ocasiones.
- Lope y Cervantes se conocían y se apreciaban. Sin embargo, en torno a 1600, Cervantes transforma esta simpatía en dura enemistad, por razones que no conocemos bien.

- Cervantes vio representadas sus obras de teatro en muy pocas ocasiones, al parecer, y nunca tuvo el éxito que envidiaba en Lope, porque sus ideas teatrales y su forma de hacer teatro eran muy distintas a las que estaban de moda en la época.
- Nuestro autor, ya muy mayor (1615), se resigna a dar a la imprenta los que considera sus mejores textos teatrales, que constituyen el volumen *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos*, nunca representados.
- Miguel de Cervantes vive en Valladolid entre 1604 y 1606. Mientras está allí imprime en Madrid la primera parte de *El Quijote*, en 1605.
- Desde 1606 hasta su muerte, Cervantes se traslada a Madrid con la corte, viviendo muy cerca de Quevedo, Lope y Vélez de Guevara. Todos tenían sus casas en el llamado Barrio de las Musas, muy cerca de la actual calle Huertas.
- Cervantes, como novelista y creador de la narrativa moderna, posee un lugar indiscutible en la literatura universal. De ello nos habla *El Quijote*, pero también sus *Novelas ejemplares*, publicadas en 1613.

En esta colección está *El coloquio de los perros*, seguramente escrita durante los años en que vivió en Valladolid, junto con *El casamiento engañoso* y *El licenciado Vidriera*. En el libro se incluyen también *La gitanilla*, *El amante liberal*, *Rinconete y Cortadillo*, *La española inglesa*, *La fuerza de la sangre*, *El celoso extremeño*, *La ilustre fregona*, *Las dos doncellas* y *La señora Cornelia*. Cervantes las escribió en un orden muy distinto del que aparecen en el libro. Su cronología, sumamente incierta, empieza en un posible 1604 para *Rinconete y Cortadillo* y *El celoso extremeño*, recogidas en una *Compilación de curiosidades* españolas de 1604 y por lo tanto anteriores a *El Quijote*, como igualmente lo es *El curioso impertinente*, recogida en su primera parte. Y seguramente *La ilustre fregona* y *La gitanilla* se escribieron durante los años de Madrid.

- Avellaneda, un autor desconocido, firma en 1614 una falsa segunda parte de *El Quijote*, con un prólogo ofensivo para Cervantes quizá escrito por Lope de Vega.
- La auténtica segunda parte de *El Quijote* se publica por Cervantes en 1615.
- Calderón escribió una obra de teatro sobre la historia de Alonso Quijano; un texto que no se ha conservado.

- Parece que Shakespeare leyó la traducción de Shelton al inglés de *El Quijote*, de 1612. Impresionado e inspirado, escribió una obra de teatro, *Cardenio*, hoy perdida, sobre el personaje del mismo nombre que aparece en la gran novela de Cervantes. La obra de teatro de Shakespeare y Fletcher parece que se representó dos o tres veces en el Globe en 1613, pues queda constancia de algunos registros de pagos a la compañía King's Men por ese concepto. Sin embargo, su manuscrito original se perdió en el gran incendio del teatro, de ese mismo año. La obra reaparece en el siglo XVIII de la mano de Lewis Theobald, autor inglés que, en 1728, publica la que dice ser una versión del original perdido, restaurado por él mismo, con el nombre de *Double Falsehood (Doble falsedad)*. Las dudas y la polémica han acompañado distintas teorías sobre el drama. Según las últimas investigaciones de Gregory Doran, director asociado a la Royal Shakespeare Company, se puede hablar de un texto fiable, aunque la RSC, al poner en escena *El Cardenio*, en 2011, ha utilizado para su proyecto una versión elaborada por el autor español Antonio Álamo en colaboración con Doran. Esta versión tiene en cuenta la adaptación de Theobald, la traducción de 1612 de *El Quijote*, de Thomas Shelton y el propio episodio de la novela de Cervantes.
- Cervantes muere en Madrid, el 23 de abril de 1616, el mismo día que Shakespeare. Por este motivo celebramos el Día del Libro en esa fecha.





Compañía Nacional de Teatro Clásico

Directora Helena Pimenta

Dirección artística y gestión

Calle Príncipe, 14 (Metro Sevilla y Sol)

28012 Madrid

Teléfono: 91 532 79 28

Fax: 91 522 46 90

<http://teatroclasico.mcu.es>

Representación y taquilla

Sede temporal de la Compañía: Teatro Pavón

Calle Embajadores, 9

Teléfono: 91 528 28 19



Transportista oficial

IBERIA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE



inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA